

Su picuelo gracioso,
Sus donosas alitas?

Pues yo la sacrificio
En tu altar este día,
Porque inspiras mis versos
Cuando celebro á Amira.

X.

Cuando sepas las flores
Que cubren el otero,
Y cuentas las arenas
Del Océano inmenso;

Las plumas de las aves,
Los rayos del sol bello,
Los astros esplendentes
Que brillan en el cielo....

Cuando tan sabia seas
Que cuentes todo esto,
Entonces sabrás, Toña,
Los defectos que tengo.

XI.

En saña vengativa
Ardiendo el padre Jove,
Arrebata en su mano
El rayo contra el orbe.

Embargados de espanto
Los sacrosantos dioses,
En vano le suplican
Se apiade de los hombres.

En esto llega Vénus,
Y el dios se sobrecoje;
Serénase, y su triufo
Celebran los amores.

TEMA CON VARIACIONES.

(LEIDO EN EL LICEO ARTISTICO Y LITERARIO.)

Et sermone opus est modo tristi, sæpè jocosò.

TEMA.

Tres cosas hacen insufrible el lecho,
Y la tercera mas, si bien se apura:
La compañía que repugna el pecho;
El ansia de dormir, si es sin provecho;
Y guardar mucho tiempo una postura.

VARIACION I.

Allegreto.

Yo que estoy postrado
Sin mejora alguna
En lecho harto pobre
Para ser de pluma;

Yo que estoy enfermo
Hace veinte lunas,
Débil, y sin fuerzas
Ni pocas ni muchas;
Yo que me contemplo
Reducido en suma
A dormir de espaldas
Y velar de nuca,
Vivísima imájen
De pobre tortuga
Que una vez volcada
Vuelta continúa. . . .
Yo que así me veo,
Figúrate, oh musa,
Si seré dichoso,
Si tendré á fortuna
Dejar un momento
Posicion tan dura.
Dame, pues, la mano,
Que si no me ayudas,
Me será imposible
Cambiar de postura.—
¡Gracias, musa mia!
Describí la curva:
Vuelto estoy: ¡qué gozo!
¡Y tú, cómo sudas!

Yo en verdad temia
Que me fuese nula
Para dar la vuelta
La asistencia tuya,
Pues si bien mi mole
No es cosa que asusta,
Tú, segun parece,
No eres muy forzuda.
¡Gracias! dame ahora
La olvidada pluma,
Que cantar deseo
Kirie y aleluya.
Dámela, que el mundo
Me creerá en la tumba,
Si me ve callado
Cuando todo es bulla.—
Gracias, musa mia,
Por la vez segunda,
Y tercera, y cuarta,
Quinta, sesta y última.
Cálamo currente,
Y á Dios y á ventura,
Ahí van esas coplas:
Cállate, y escucha.—
(Atiza esa mecha,
Que el velon alumbra,

Si no me equivoco,
Con luz algo turbia.)—
¡Muy bien! ¿cómo empiezo?
Mas ya no se usan
Planes meditados
En literatura.
¡Plan! palabra es esta
Que la legua anuda,
Y lastima y hiere
Cuando se pronuncia.
Uselo en buen hora
En Paris y Rusia
Tanta diplomacia
Como allí se ocupa
En pensar los medios
De embrollar la lucha
Con que mis paisanos
Los dedos se chupan:
Usenlo los sabios
De nacion mas culta,
Que el momento atisban
De clavar la uña
En la hispana breva,
Ya medio madura
Con tantos porrazos,
Cachetes y tundas:

Uselo si quiere
Esa mano oculta,
O hablando mas claro,
Esa mano turbia
Que en todo se mete,
Y todo lo empuja,
Y todo lo pára,
Y todo lo frustra:
Y en fin.... esa escuela
Pensativa y mustia,
Quimérica, vana,
Falaz y caduca,
Cuyo nombre ahora
Mentar no me gusta,
Porque no se diga,
Si mi voz la zurra,
Lo de *á moro muerto*
Lanzada que aturda.
¡Planes! ¡linda cosa!
El mejor es burla,
Embrollo, mentira,
Farsa, barahunda,
Intriga y mamola
De gentes de industria.
¡Planes! ni por pienso
En literatura:

Pensador me llamo;
Pensativo.... es zumba.—
Pero esta asonancia
Acabada en *úa*,
Invencion del diablo
Debió ser sin duda.
¿Quién encuentra voces
De esa catadura?
Yo abundo en conceptos;
Pero en voces nunca,
Que las lenguas todas
Pobres son y absurdas
Cuando las ideas,
Como en mí, son muchas.
¡Pues! ¿y el metro? Digo,
¡Si apura ó no apura!
Seis sílabas tristes,
Peladas, desnudas.
¿Cómo desenvuelve
La mente fecunda
En tan corto espacio
Ocurrencias sumas?
Lo mismo me sirve
Que el fondo á las viudas,
La paga á las monjas,
O el diezmo á los curas.

Variemos de metro,
Si no te disgusta,
Que este apuraria
Aun almismo Júdas.
Ademas.... me canso
De aquesta postura,
Y estoy escribiendo
Con la mano zurda.
Ven... dame otra vuelta;
¡Pero cuenta, oh musa,
Con que á nadie digas
Que tomé otra ruta
Porque la asonancia
Me venció en la lucha!
Dí que estoy enfermo,
Que la cara es dura,
Que el estar de un lado
Es cruel... y en suma,
Que varié de metro
Con razon muy justa,
Convincente, hermosa,
Feliz, oportuna....
La razon sabida:
Cambiar de postura.

VARIACION II.

Adaggio lamentabile.

¡Pero qué demonio es esto?

Desde que la vuelta dí,

¡Ay de mí!

El equilibrio perdí,

Y me hallo mucho peor.

¡Qué dolor!

O es un sueño funeral,

O si es cierta la señal,

Me estoy cunando:

¡Musa! ¿es tu mano *glacial*,

Carcomida, sepulcral,

COLOSAL,

La que me está columpiando

De cuando en cuando?

¡Ah!!! tal vez la cama sea

Que tiene un pié desigual.—

Musa, ven, corre, espolea,

Pon una falca.... ¿qué tal?

¡El pié maldito, infernal!

¡Aun cojea!

VARIACION III.

Maestoso.

¡Otro metro! A esta voz cien creaciones
En mi frente febril se revolvieron,

Como las heces fermentando el vino
En el hondo tonel de mosto lleno.

Quedo abobado, atónito, confuso:
Menos asombro mostraría Newton,
Si en lugar de atraccion y de vacío,
Se encontrara con vórtices y lleno.

Hierve la sangre en mis hinchadas venas
O parece que hierve: arde el cerebro:
Todo yo soy vapor: mas caldeado
No lo pudiera estar todo un caldeo.

¿Cómo dudar la inspiracion, oh musa?
¿Qué indica este placer, este contento,
Este alborozo y júbilo sublime
Que al tomar el laúd siento en el pecho?

Siempre el contento y la alegría han sido
Nuncios de creacion: todos sabemos
Que el parir con dolor es de las bellas,
Y el parir con placer de los ingenios.

¿No ves esas Houríes de Mahoma
Que tienden hácia mí sus ojos bellos,
Cual si yo fuese turco, dando el brazo
A aquel sombrío y pálido esqueleto?

¿No miras ese Eden, bello, sublime,
Fácil, flotante, vaporoso, aéreo,

Con otros epitetos y renglones,
Que vistos desde aquí parecen versos?

¿Y aquella vieja carcomida y calva?
¿Y aquel vampiro echándola requiebros?
¿Y ese llori-reir que en torno suena?
¿Y ese danzar de brujas y de espectros?

Pues digo, musa mia.... ¿no es hermoso,
Cuanto lo puede ser todo lo feo,
Aquel contraste que á lo lejos forman
Contiguos un harem y un cementerio?

¿Y ese diablo cornudo y espantoso
Que toca el violin? ¡Hijo del genio!
Mírale, mírale: menos chocara
Con casulla y dalmática un torero.

Pues no lo rasca mal: ¡haya bellaco!
Una misa de requiem nada menos
Se divierte en tocar. ¡Y cuál sonríe,
Y cuál se contonea el picaruelo!

Es demonio de bulla, y se conoce
Que está de buen humor. ¿Quién dijo miedo?
Desde que estoy mirándole, creyera
Que tiene *un no sé qué* de mas gracejo.

Y en verdad que es así: mírale ahora
Que se volvió de espaldas: ¡oh qué bello!

¿Es otro, ó es el mismo? ¿estoy soñando!
¿Dónde su tizne está? ¿dónde los cuernos?

Frágil cintura, proporcion gallarda,
Alas de oro y azul.... ¿Pero qué veo?
¿Por qué conserva el rabo? ¡oh desventura!
¡Oh qué errata de imprenta! ¡y en qué puesto!

A la misma beldad escederia
Si ese rabo infernal.... Pero á lo menos
Lo menea con gracia: ¿habrá diablillo
De tan raro capricho en los infiernos?

Hora se vuelve hácia nosotros. Mira:
¡Qué pasmo! el diablo horrible.—Hétele vuelto
De espaldas otra vez: ¡el diablo hermoso!
El ángel del Eden.... cortando aquello.

Y dale con sus vueltas y revueltas,
Y dale que le das al instrumento,
Y dale los demas con su mazowrka
En confusion de máscara y entierro.

Mas de pronto la música se pára,
Y el mundo *esqueletil* queda en silencio,
Dividido en dos alas, y acatando
Al diablo hermafrodita alzado en medio.

El cual, con voz de tiple y de contralto,
Y de bajo y tenor á un mismo tiempo,

Mira.... me grita; y vuélvese de espaldas
Por la postrera vez. ¡Musa! ¿qué es esto?

¿Qué me quiere decir? ¿por qué se inclina?
¿Qué significa su postura?—*Necio,*
Mira, y vuelve á mirar.—Y otra vez miro,
Y en ayunas me estoy.... ¡Musa! ¿qué es esto?

¿Por qué meneas la maldita cola
Con mas gusto que nunca?... ¡Ah!! ¡ya lo veo!
P-O-E-SIA DEL SI-GLO.... ¡El gran cornudo!
¿Ese lema llevaba en el t.....?

¡Vive Dios, que mañana á mis paisanos
Lo tengo de contar! Musa.... otro vuelco,
Que estoy de mal humor.—¡Vaya una chanza!
Ese Demonio es clásico.—Y el metro.

VARIACION IV.

Tempo di Waltz.

Quince por ocho. ¡Compás magnífico!
Once bemoles. ¡Viva mi cántico!
¡Bravo, bravísimo! ¡viva el esdrújulo
Férvido, líquido, súbito, rápido.

¿Qué culpa tengo, señores críticos,
Si me complacen sonidos ásperos?
Genios de pólvora quieren estrépito,
Trápala, júbilo, crápula, tráfago.

Mas que el acento de muelle cítara
Me gusta á veces oír el látigo,
Y hasta la música que forma el cíclope
Hórrido, lúgubre, tétrico, árido.

Queden los sonos del blando céfiro
Paro las hembras llamadas clásicos:
Yo soy mas pródigo de todos términos
Plácidos, rígidos, húmedos, áridos.

¡Oh, si pudiera seguir mi cántiga!
Pero es el cuento que no hallo dáctilos,
Y cesa ¡oh lástima! mi wals esdrújulo,
Férvido, líquido, súbito, rápido.

VARIACION V.

Larghetto tristissimo, con molta espressione.

¡Maldicion! ¡maldicion! ¿será posible
Que postrado en el lecho del dolor,
Condenado me vea al imposible,
A la vana ilusion de estar mejor?

Inmenso el tiempo sobre el alma pasa:
Las horas no son horas, son afan:
Tengo encima una lápida de huesa:
Las sombras cruzan, corren, vienen, van.

¡Dichoso el que devora con sonrisa
La copa de su bella juventud!

Para él guarda el cielo gasa y brisa,
Y el crespon para mí del ataud.

Cosa terrible es vivir muriendo;
Cosa terrible sin vivir, vivir;
Séres felices á su torno viendo
Andar, correr, jugar, beber, reir.

Porque tal es el mundo: el uno canta,
Y el otro llora en bóveda ojival.
¡Maldicion! ¡maldicion! ¿á quién no espanta
Esta ley de la especie mundanal?

Y mientras otros en orgía horrible
Se entregan á las copas y al amor,
Yo anhelo en esta cama un imposible,
Una vana ilusion: estar mejor.

Y en efecto...estoy mal: la cama es dura,
Y estos versos tambien tedio me dan.
Cambiemos pues de metro y de postura,
Que esas estancias son, si bien se apura,
Bancos de cuatro piés en la estructura,
Y en el sonido.... mazos de batan.

VARIACION VI.

Allegro vivissimo, con tutto l'instrumentale.

Riamos, cantemos, juguemos, bebamos:
La vida es el cielo, la gloria, el Eden:
Vivamos un día: ¡aleluya! ¡aleluya!
Cambié de postura; me encuentro muy bien.

Por tí solamente, por tí, musa mia:
¿Qué fuera del bardo faltándole tú?
¿Pensaba en morirme! sin duda fuí necio:
La vida es aroma, turrón, alajú.

La vida es el genio, y el genio la vida:
El genio es sentir, y cantar, y tañer:
La muerte no siente, ni canta, ni tañe,
Ni come, ni bebe, pensándolo bien.

La vida es el genio, que siento su llama
Radiante, brillante, crispante á la vez
Vagar del laúd por las cuerdas y bordes
Vibrante, oscilante, flotante.... (y van seis.)

¡A fuera las penas! ¡cantemos, riamos!
El genio es la vida, la paz, la salud:
Dolencias y males en hombre de genio
Son tortas y brisa y aromas y tul.

¡Mas guay, musa mia! ¡mudemos de lado!
El metro era bueno.... ¡magnífico á fé!
Troton parecia que corre á galope
Batiendo la tierra con cuádruple pié.

VARIACION FINAL.

Andantino.

¡Oh muger! si admites
Ese vocativo,
Que anda á mugeriegas
En algunos libros
Demasiado humanos
Para ser divinos....
¡Oh muger!—¡Qué diablo!
¿Eres sorda? Digo....
¡Chica!!—¡Dicho y hecho!!
¡Muchacha!!!—¡Hecho y dicho!
Mi muger padece
De achaque de oído.
¿Si será poeta
Como manda el siglo?
Musa, musa mia,
Adorado hechizo,
Lumbre de mis ojos,
Madre de mis hijos....
Porque al fin, mis versos
Tú los has parido....

¡Hola! ¿ya me escuchas?
¡Pues señor.... me rio!
Desoir las voces
De su buen marido
Cuando no la llama
A lo barbilindo!
¡Y qué cara! ¡toma!
Estamos lucidos.
Cuando yo creia
Que hablando al estilo....
Vaya.... no te enojés,
Que soy un pollino
Con mas aparejos
Que una trova ripios.

Digo pues, oh musa,
Que juzgo preciso
Acabar mi canto,
No por concluirlo,
Que yo me estaria
Ensayando pitos
Hasta la llegada
Del tremendo juicio;
(El del mundo, niña,
Que no hablo del mio)—
Sino porque veo
Que el velon maldito

Amenaza darme
Un último addio.
Paciencia, y atiza
La mecha un poquito,
Mientras yo la pluma
Tambien despavilo.
Perdona entre tanto
Si vuelvo al sesilabo
Que la vez primera
Hallé pobre y frio,
Y ahora me gusta
Y creo esquisito.
¿Qué quieres? el genio
Tiene sus caprichos,
Y mas si son genios
Como el genio mio:
Ademas, las cosas
Son segun las miro,
Y ya sabes, musa,
Que soy medio bizco.
Con que dime ahora:
¿Qué te ha parecido
Mi primer ensayo
De romanticismo?
No podrás negarme
Que hago mis pinicos,

Y que hecho ese cesto
Haré veinticinco.
Apuradamente
Lleva mimbre el rio
Para hacer cestones
Cuando no cestillos.
Con que tú me ayudes
A cambiar de sitio
Siempre que me veas
Algo apuradillo,
Lo demas es cosa
Que importa un comino
Teniendo el solféo
Tantos estribillos,
Y tantos compases,
Y tantos estilos.
Es verdad que algunos
(Por supuesto, críticos)
Dirán que mis versos
Son un laberinto
De ideas sin orden,
Conceptos ridículos,
Lenguaje embrollado,
Prosaismo y ripio:
Dirán que el proyecto
De variar *ad libitum*

Metros y mas metros
Hasta el infinito
En zurcir retazos
Solo por zurcirlos,
Sin pizca de gusto
Ni asomos ne juicio:
Y en fin... que no hay patas,
Cabeza, ni ombligo,
O (hablando á la antigua)
Fin, medio y principio
En todo el poema
Del rabo al hocico.
Mas yo, musa mia,
Que á lo zurdo y bizco
Añado mis puntas
De animal anfibio,
Ni pretendo ahogarme
Porque crezca el rio,
Ni teniendo conchas
Me asusta el granizo.
Abran los bellacos,
Si saben abrirlo,
El primer poeta
(Es decir, su libro)
Que les venga á mano,
Y verán si el siglo

Pide en estos tiempos
Como en los antiguos
Filis y Rosanas,
Vénus y Cupidos,
O bien ataudes,
Demonios, vestiglos,
Y brujas, y duendes,
Y cocos de niños.
Si me creen confuso
Porque no me esplico,
No hay otro remedio
Que encender un cirio.
¿Es la culpa mia,
Si ellos han nacido
Con entendederas
A lo vizcaino?
Pónganse á la altura
Donde yo me miro,
Y hallarán bien claro,
Sublime y magnífico
Lo que ahora juzgan
Embrollo y delirio.
La palabra gusto
Pertenece al guiso,
Y en verdad que nunca
Cocinero he sido,

Ni menos letrado
Para estar de juicio.
El ripio y la prosa
Y otros defectillos,
Sobre ser cosecha
Que produce el siglo,
En todo y por todo
Siempre positivo,
Son tambien pecados
No tan solo mios,
Sino de cualquiera
Que hace villancicos
Como Dios lo manda
En tiempos tan pícaros.
En cuanto á retazos,
No es ningun delito
Que yo me los zurza
Segun mi capricho,
Cosiendo de balde
Y poniendo el hilo,
Como dice el vulgo
Del sastre Campillo.
¿Pero á qué cansarme
Contestando á micos?
Hagan otro tanto
Esos clasiquillos,

Y verán entonces
Si sudar el quilo
Buscando conceptos,
Frasas, adjetivos,
Visiones y sombras
Y metros y giros,
Es cosa de burlas,
O juego de birlos.

Piu mosso.

¡Oh vosotros, bardos,
Que mi voz oís,
O sea poetas,
Si os llamis así!
¡Trovadores natos
Del moderno esplin!
¡Regeneradores
De la poesía...!
(El maldito versa
Se ha truncao al fin.)
Vosotros tan solo
Podeeis concebir
La estension inmensa,
La gala gentil
Del variado tema
Que os encaja ahí,
Y os rindo y ofrezco

Al son del flautin.
Recibidlo afables
Con dulce reir,
Si estais entre copas
Y alegres Hourís;
O bien maldiciendo
Con frente cerril,
Si os place y replace
Mejor maldecir.
La acojida vuestra
Es todo mi *quid*:
Lo demas me importa
Un grano de anís.

Rallentando.

Y vosotros,
Mozalvetes,
Los que sois aficionados,
O inclinados
A esta clase de juguetes:

Y vosotras,
Hermosuras,
Que gustais de calaveras,
Y quimeras,
Y visiones y diabluras.

Recibidlo
Con el pasmo
Que recibís quasi-cosas
Tan graciosas
Y tan dignas de entusiasmo.

Primo tempo.

Que yo vos prometo
(Magüer que novicio)
Otras monerías
En lo sucesivo;
Y acaso me sienta
Con fuerzas y brio
Para dar un dia,
Si Dios es servido,
Verbigracia, un drama
Horrible, sombrío,
Inmoral, prosaico,
Lleno de asesinos,
Puñales, venenos,
Ataudes, Cristos,
Prostitutas, magos,
Verdugos, esbirros,
Y en fin... otras cosas
Por el mismo estilo,
Que os pondrán alegres
Si estais aflijidos.

Es verdad que España
Va muy pianito
En pos de las huellas
De nuestros vecinos;
Pero yo que nunca
Reparo en pelillos,
Y al mismo demonio
La nalga he leído,
Acaso me aliente,
Si me sois propicios,
A daros un día,
No ya traducidos,
Sino originales
Esos dijecitos
Tan cucos, tan monos...
Cosa al fin del siglo.

Tempo di tirana.

Mas antes, musa mia,
De andar tan alto,
Es preciso que demos
Otros ensayos:
Si tú me auxilias,
Escribiré epopeyas
En seguidillas.

Diminuendo il suono.

Pero musa, si no me equivoco,
Amenaza caer el telon.
¡Ah...! no hay duda; la mecha se apaga...
¡Maldicion!!! ¡maldicion!!! ¡maldicion!!!

Fué en efecto
Pesadumbre,
Pues la lumbre
Se apagó:
Un suspiro
Diera el bardo:
Buen petardo
Se llevó.

Ver no pude
Concluida
Su querida
Produccion:
Y por eso
Yo colijo
Que maldijo
Al velon.

Mas la musa
Fastidiada
De cansada
Se durmió:

Y hay alguno
Que sospecha
Que la mecha
Le apagó.

Si esto es cierto,
Yo no dudo
Que el saludo,
Maldicion,
Fué venganza
O querella
Contra ella,
No al velon.

Pero fuera
Lo que fuese,
Y hora hubiese
Treta ó no,
Es el caso
Que el poeta
En completa
Paz quedó.

Satisfecha
Su voz tiple
Con la triple
Maldicion,
Solo dijo
Ese-ose....
Y acabóse
La cancion.

POESIAS SERIAS.

AL ESTUDIO DE LA POESIA.

Templadme el arpa de oro,
Genios del canto, y el ferviente ruego
Oid con que hoy imploro
Vuestra alta inspiracion y ardiente fuego.
Dadme, dadme ese ciego
Entusiasmo que agita;
El estro dadme que á cruzar me lleve
La bóveda infinita,
Do huyéndose fugaz la mente leve
Pueda un tanto apartar la idea triste
De ese mundo cruel, de esa adorada
Infeliz patria mia,
Libre y exenta y floreciente un dia,
Y hora con mengua á la coyunda atada.
¿Cómo sonar mi canto
Entre esclavos y déspotas pudiera,
Esclavos mustios que cobardes gimen,
Déspotas sin pudor que al siervo oprimen?